

GUATEMALA-

EL SALVADOR-

HONDURAS-

NICARAGUA-

COSTA RICA-

Evolución Obrera en Centro América

HACE algunos años que vienen haciéndose organizaciones parciales de obreros en los Estados centro-americanos, pero con resultados poco provechosos.

En Guatemala se encuentra un muy poco espíritu de asociación en las clases, que viven presas por el fanatismo esclavizador de la Iglesia y el Estado. Pueblo donde hay todavía que luchar para hacer que desaparezcan los viejos prejuicios, inculcados en mala hora desde los lejanos tiempos del Virreynato de España.

En El Salvador es donde hay siempre demasiado entusiasmo en formar gremios y donde el espíritu de unión en ellos, habla más alto que en los demás existentes en los Estados restantes de Centro América.

Honduras, como es sabido, se diferencia de los

otros Estados en que sus habitantes llevan una vida mongil, una vida patriarcal, donde el proletario no ha sabido del látigo infamante del burgués, ni de lo que es sentir hincado en el estómago el agudo colmillo del hambre. Puede decirse que es Honduras el paraíso de las Evas y los Adanes que se alimentan del maná sagrado de que nos habla la Biblia. Por eso es que ahí las clases trabajadoras apenas sí que se unen, porque aún no han sentido la apremiante necesidad de asociarse, por lo mismo que no tienen enfrente ningún enemigo á quien combatir.

Nicaragua, pueblo que por naturaleza es inteligente y que "tiene la conciencia de ser vivo", que trabaja y que crea, que ocupa lo más el tiempo en devorar con ansia toda hoja escrita y que sabe la alta significa-

ción que tienen los vocablos Libertad, Igualdad y Unión, medianamente ha luchado por organizarse, pues la política insana de un grupo de hombres de baja estopa, le han absorbido por completo todas sus energías, dando en tierra con sus hermosos principios de iniciación.

En Costa Rica, la organización obrera, como en El Salvador, ha sido un hecho, porque se ha creído una verdadera necesidad el hacer revancha contra el extranjero entronizado que bebe á grandes sorbos las fuentes todas de la riqueza nacional. Por eso es que hay bien organizadas sociedades que á cada momento dejan oír su grito reclamando derechos conculcados.

Triste es hacer esta declaración: El proletario costarricense, á pesar de vivir en un país completamente

rico,—libre y pacífico,—ha sufrido todos los martirios de un patronato grocero que lo ha hecho y aún lo hace trabajar largas diez horas y con un salario demasiado exiguo. Ahora nos preguntamos, ¿á qué se ha debido eso? Naturalmente, á la invasión del capitalista extranjero que ha sentado su codicia en el suelo costarricense, y que impone, sin réplica ninguna, sus mandatos de Señor Feudal, culpa que la tienen los malos Gobiernos que no han sabido á tiempo dictar sus oportunas leyes para evitar ese avance tan maléfico para el pueblo.

Pero á pesar de todo, el Obrero centro-americano, con su cultura, su raciocinio y su decisión, va por nuevos rumbos que irremisiblemente, al volver de los años, le darán magníficos

resultados, fijando una etapa gloriosa en el horizonte de las naciones libres del Viejo y del Nuevo Continente.

Mientras tanto, á la juventud enérgica, á esa juventud de corazón sano y brazo fuerte, á esa juventud que ve con asco todo lo que huele á vasallaje de pensamiento y de conciencia, á esa juventud que escurca y examina detenida y hondamente los asuntos sociales, es á la que corresponde—en estos momentos de las grandes evoluciones—prestar su poderosa ayuda para el surgimiento á la vida completamente libre de ese desdeñado de la suerte, sobre cuyos hombros eternamente ha caído el peso abrumador de todos los dolores...

J. B. Sánchez Borja
Hondureño

Protección de los desheredados

FINALIDAD DEL DERECHO MODERNO

Nosotros no creemos que haya una mentalidad diferente entre los hijos naturales y los hijos legítimos, ni tampoco en su moralidad; tampoco creemos que se encuentre entre los primeros mayor número de dañosos, que respecto de los últimos; pero si esta diferencia existiese, lejos de justificar el rigor de la ley, en cuanto á los hijos naturales, sería un motivo elocuente para la reforma del Código. La situación legal creada para éstos es de una provocante iniquidad. La de los hijos adulterinos, que son asimilados á los incestuosos, no pudiendo jamás ser reconocidos, es más abominable todavía.

Paul y Victor Margueritte

EL ENVIDIOSO

Alzace el cedro altanero
Queriendo tocar el cielo,
Quiere el águila en su vuelo
Lo infinito penetrar;
Mas al impulso del rayo
Por su ambición castigados,
Águila y cedro abrazados
Al suelo se ven rodar.

II

Así, mezquina opulencia
Porque dinero atesora,
Niega un consuelo al que llora
Niega apoyo á la vejez;
Y el opulento magnate
De envidia y quimeras lleno,
Arroja desprecio y cieno
Al talento y la honradez.
¡Qué mundo! Tal vez mañana
Por su proceder impío,
Temblando de hambre y de frío
Buscando hogar andarán;
Y, pobres y avergonzados
Por los daños que causaron,
Aquellos que un pan negaron
Llegarán pidiendo pan.

¡A qué, la envidia, el orgullo
La vanidad con su lodo,
Si en todos del mismo modo
La Conciencia es el gran juez;
Si es radiante claridad
Que al fanatismo domeña,
Y es JESUCRISTO que enseña
De los siglos al travez!

Félix Quesada M.
Costarricense

NUESTROS EDITORIALES

Los Desfalcos Ruidosos al Estado

CAST impulsados por el público nos vemos en el odioso caso de ocuparnos de este asunto, de suyo grave.

Conocemos, como el más rústico de los costarricenses lo conoce, la usanza burlesca de las leyes de Costa Rica, las costumbres vanales de su tratamiento y el sainete ensidioso que se practica con su ejecución. No queremos el exterminio contra unas pobres humanidades que impelidas por el orgullo, por la vanidad y por la apariencias, hayan arrastrado la probidad de sus procederes por el desfiladero maldito de la desgracia; pero es una ocasión propicia para que la experiencia demuestre una vez más, con la realización de los hechos, que en este pe-

dazo del suelo americano, no ha podido ser derribado aún ese pilastrón olímpico que han dado en llamarle con énfasis *desigualdad social*.

Hoy, investigaciones serias, martirios supérfluos, grillos y cerrojos. Mañana, mutismo,—equivocaciones pasadas, velos tendidos entre la sociedad alta y el pueblo que gime; manos temblorosas de arrodillados que imploran piedad ante esa justicia inexorable que tiene mullidos asientos para los fuertes y banquillos de ajusticiado para los débiles.

Un notable estadista costarricense, ha dicho:

Al reo debe tratarse según su posición social.

Y un hombre que vive

acomodado, en medio de la holgura y la satisfacción, y que por tanto debe ser ilustrado, al delinquir ¿no ha descendido con violencia al nivel de los vencidos, mayormente cuando el hecho es de conciencia y no nacido en la ocasión funesta?

¿No es tan noble el hombre que trabaja como el que vegeta en una vida de despilfarros y de comodidad?

Si la Naturaleza obedeciera al hombre, ya le hubiera quitado el perfume á la violeta humilde para donárselo á la camelia hermosa, y si las leyes ejercieran tanto poder, ya le hubieran arrebatado la honradez á los pequeños para colocarla como diadema gloriosa en la frente pálida de los deshonrados grandes.

UNA SIMPATICA INICIATIVA

De "La Opinión", semanario que se publica en la ciudad de Alajuela, tomamos el siguiente artículo:

"Bello Proyecto"

No cabe duda, tras la serie de decepciones políticas que ha sufrido el obrero costarricense, viendo siempre deshechas sus esperanzas y sus ilusiones al día siguiente mismo del triunfo de los grandes *patriotas*; convencido hasta la evidencia del triste papel que ha venido desempeñando de *andamio* para que por él suba la *ambición* y la *soberbia* agitando el estandarte del más vulgar *patrioterismo*; sediento de luz y de progreso, arranca la venda que sobre sus ojos pusiera el miedo y el egoísmo de los políticos, los rechaza un enérgico VADE RETRO y echa sobre sus propios hombros la carga de sus aspiraciones legítimas.

He aquí una evolución salvado-

ra: el obrero costarricense empieza sólo á contar con su propio esfuerzo. Esto lo decimos á propósito de un proyecto, concebido por un obrero de Alajuela, el laborioso amigo Ricardo Castaing Alfaro.

Quiere él, que el hijo del obrero tenga derecho á la CIENCIA, reservada,—á pesar de las farsas y promesas políticas,—únicamente á los ungidos de la suerte; quiere que el "sol de la idea salga para todos, ya que no es patrimonio de nadie."

He aquí el proyecto:
"Facilitar á los obreros becas para sus hijos, una ó dos por cada gremio, entendiéndose que esas becas sean exclusivamente para hijos de obreros, y la sociedad correspondiente tendrá el derecho de elegir la profesión del estudiante."
Sirenas de la política; ¿no estáis observando cómo ya no se cree en vosotros?"

"La Aurora Social"

Vocero Defensor
de la Clase Obrera Centro-Americana

Dirección:
Apartado N° 767

San José.—Costa Rica.

Aparecerá los lunes

Suscripción mensual..... ₡ 0-25

No se admiten artículos para ataques personales, pero sí para todo aquello que indique el mejoramiento de los gremios trabajadores.

Es un requisito indispensable que éstos vengan con la correspondiente firma del remitente.

No se devuelven originales.

"Patria"

Este es el nombre de un nuevo periódico político unionista centroamericano, dirigido en la ciudad de México por el joven hondureño Matías Oviedo.

El material de dicho periódico no deja nada que desear en lo que respecta al bello sueño de nuestros mayores: la unión de Centro América.

Aplaudimos, desde este rincón de nuestra Patria Grande, la actitud vigorosa del simpático colega.

San Selerín no ha muerto

Un rumorillo ligero nos obligó á decir que este simpático periódico había desaparecido, pero hoy vemos que más alegre que nunca retoza en el jardín de la infancia, en cuyo fondo se destaca el luminoso faro de la inteligencia.

Deseamos larga existencia al joven paladín.

Personal

Ha llegado procedente de los Estados Unidos, el señor don Joaquín Lopera Berrío, quien iniciará de nuevo las clases de inglés que tan excelentes resultados venían dando.

De Heredia

El viernes y sábado celebraron respectivamente su onomástico, la virtuosa como humilde señorita Rosa Orfilia Gutiérrez y el honorable comerciante don J. Ramón Solera Z.

Al felicitarlos calurosamente les deseamos muchos años de vida y eterna felicidad.

Héctor.

Agosto 30 de 1912.